

Workmen's Insurance Cont'd

According to the law, agricultural and farm employers include livestock, dairy, poultry, fruit and berry farmers, truck farmers, farmers who raise animals for fur, ranchers, and farmers who grow plants for sale or who operate greenhouses. A farm employer is any employer who earns his living from raising animals, plants, crops or fruit.

William A. Callahan, chairman of the Worker's Compensation Board, said that employer's liability insurance and workmen's compensation insurance are sometimes confused. The law requires only workmen's compensation.

Un Empleador agrícola se considera a toda persona que gana la vida criando animales, plantas o frutas. La Ley entonces abarca a los ganaderos, sea que crien ganado para producción de carne o de leche, criadores de aves, criadores de animales para cueros, cultivadores de frutas, pastos o plantas para la venta, transportadores, rancheros y los dueños de invernaderos.

William A. Callahan, Presidente de la Mesa Directiva de Compensación para los trabajadores dijo que puede haber confusión entre el Seguro para Empleadores y el Seguro de Compensación para los Trabajadores. La Ley dice que "los empleadores deben tener compensación para los trabajadores."

OBSERVATIONS

Some observations from the bi-monthly magazine **CONCERN**. Published by the General Board of Christian Concerns of the Methodist Church. Author: Luther E. Tyson.

"Americans should be grateful to the United Farm Workers Organizing Committee. Their organizational drive is supplying the farm worker a belief that helps him to act responsibly in society. The belief that through cooperation and self-help the farm worker can improve his life chances and those of his family is a stabilizing influence in the community. It channels action toward the solution of real problems."

Not all Americans see the function of the union in this light. Wasn't there community peace before the organizing committee arrived in town? What about the strain and conflict of the picket line? Didn't the workers try to stop the shipment of fruit from the fields and from the packing sheds?

The answer to all of these questions is a qualified "yes and no." Community order often hides a seething caldron of dissatisfaction over injustices. A picket line serves to reinforce the motivation of the worker to achieve justice through free speech, association, and organization. The disruption of production must be seen in relationship to the social costs of the disruption of family life through existing working conditions. To recognize the fact of legitimate strain is to recognize the need for social channels to handle the strain. The union provides such a channel through organizing the farm worker for self-help through collective bargaining.

It is this right that some growers refuse to recognize. It is the denial of this right that is the source of the conflict. A conflict of interests requires at least two parties. The grower desires the status quo because costs are predictable and labor is available under the existing market arrangements. The farm worker rejects the status quo because social costs are predictable in terms of lessening his life chances. Children will remain uneducated, wives will work in the fields until they are old, and illness will go unattended. Without a belief system to sustain him for responsible action during his period of deep need, the farm worker may become apathetic or engage in unrealistic behavior that does not solve his problem.

Responsibility for industrial peace rests back upon society to provide procedures for the handling of grievances. The union stands as a buffer between the family and the management of agri-business. If management refuses to deal with the grievances through the duly elected representatives of the family, society must make a choice between (1) requiring recognition and good faith bargaining over wages and conditions of labor, or (2) allowing the grievances to accumulate and the belief in the American values of self-help through cooperation to erode into a fear of the future.

The first alternative has led to order, justice, and productivity. The second alternative has led to disorder, injustice, repressive social controls, and violence. The official choice of The Methodist Church has long been to support the right of the worker to organize and bargain collectively. The extension of this right to the farm worker constitutes unfinished business for American society.

OBSERVACIONES

Estas son algunas Observaciones tomadas de la revista **CONCERN** publicada por la Mesa Directiva de Asuntos Cristianos de la Iglesia Metodista.

Los Americanos deben gratitud al Comité Organizador de los Trabajadores Agrícolas Unidos. Su conducción organizacional está dando a los trabajadores la convicción que les ayuda a actuar responsablemente en sociedad. La creencia que por la cooperación y auto-ayuda el trabajador agrícola puede incrementar sus oportunidades de vida y las de su familia, es una influencia estabilizadora en la sociedad y canaliza la acción hacia la solución de verdaderos problemas.

No todos los Americanos ven la función de la unión con esta claridad. Hubo paz en la comunidad antes que llegara el Comité Organizador? Y qué decir de la tirantez y conflictos de la línea de piquetes? No trataron los trabajadores de parar el embarque de frutas desde los campos y desde los sitios de empacar?

La respuesta a todas estas preguntas es un "sí y no." El orden en la comunidad oculta frecuentemente un hervidero de insatisfacción por las injusticias. Un piquete sirve para reforzar los motivos de los trabajadores para alcanzar justicia a través de la libre expresión, asociación y organización. El dislocamiento de la producción debe estar visto en relación al costo social del resquebrajamiento de la vida familiar por las condiciones existentes de trabajo. Reconocer el hecho de legítima exigencia es reconocer la necesidad de canalización social de esas exigencias. La unión provee así un canal a través de la organización de los trabajadores agrícolas para ayudarse a sí mismos a través del contrato colectivo.

Es este derecho que los agricultores no quieren reconocer. Es la negación de este derecho lo que origina el conflicto. Un conflicto de intereses requiere por lo menos dos partes. Los agricultores desean que las cosas continúen como están porque los costos son predecibles y el trabajo valorable bajo los arreglos mercantiles actuales. El trabajador agrícola rechaza el que las cosas continúen como están actualmente, porque los costos sociales son pronosticables en términos de disminución de sus oportunidades de vida. Los niños permanecerán sin educarse; las esposas seguirán trabajando en los campos hasta viejas y las enfermedades continuarán sin atención. Sin un sistema convincente para alimentar su ánimo por una acción responsable durante su período de profunda necesidad, el trabajador agrícola se volverá apático o llevará su atención hacia creencias irreales que no resolverán sus problemas.

La responsabilidad para la paz industrial descansa sobre los hombros de la sociedad para buscar la manera de solucionar las quejas. La unión está entre la familia y la administración de los negocios agrícolas. Si la administración rechaza el tratar esas quejas a través de los representantes de la familia debidamente elegidos, la sociedad debe escoger entre: 1-) pedir el reconocimiento y negociación de buena fe sobre los salarios y condiciones de trabajo, o 2-) dejar que las quejas se acumulen y entonces la fe en los valores Americanos o auto-ayuda por la cooperación vendrán a menos por el temor del futuro.

La primera alternativa ha conducido al orden, la justicia y productividad. La segunda alternativa ha conducido al desorden, la injusticia, los controles represivos sociales y la violencia. La Iglesia Metodista ha escogido oficialmente desde mucho antes, el apoyar el derecho del trabajador a organizarse y contratar colectivamente. El extender este derecho a los trabajadores agrícolas es, sin duda, un bien e inacabable negocio para la sociedad Americana.



Fiesta

DE LA VIRGEN
DE GUADALUPE

El 12 de Diciembre se celebra la fiesta de la Virgen de Guadalupe, Patrona de México y de toda la América Latina.

Este es un día de verdadero regocijo en toda la República Mexicana donde ocurrió el milagro de la aparición de la Virgen de Guadalupe y es venerada con todo fervor a través de toda la nación.

Millares de peregrinos desde todos los rincones de México y de otras naciones irán en esa fecha a tributar su fe y devoción a la Guadalupana que es venerada en un magnífico y bello santuario

situado en el corazón de la capital Mexicana.

También en muchos lugares de América Latina es venerada la Virgen Morena, como también se la llama, y en su honor se han levantado iglesias y capillas y su nombre ha sido dado también a varias parroquias.

No importa dónde estén, los Mexicanos han sabido mantener esa fe profunda en su Patrona. Y los Mexicano-Americanos también conservan su confianza en la Virgen de Guadalupe a la que llaman siempre su Reina.